

**LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN  
DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA  
(1857-1996)**

**ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES**



En el presente trabajo abordamos la evolución que ha experimentado la población en los últimos años, es decir en la etapa que los demógrafos denominan de la demografía estadística, y que abarca desde 1857, año en el que se realiza el primer censo oficial en España, hasta la actualidad. En particular nos centramos en los aspectos relacionados con el crecimiento vegetativo y real de la misma, pues abordar aquí la estructura de la población supondría excedernos en el tiempo que la organización tiene previsto para la propia ponencia. Nuestra hipótesis de partida es que estas dos islas orientales del Archipiélago presentan una evolución diferencial en el tiempo a las del resto del Archipiélago, pero en cambio en los rasgos fundamentales coinciden. En otras palabras que en todas ellas se ha producido un proceso de Transición Demográfica, pero que éste no presenta la misma periodización para todos los espacios que componen el Archipiélago Canario, incluso hay diferencias en el seno de las Canarias Orientales, pues Lanzarote y Fuerteventura no tienen una evolución similar a la isla de Gran Canaria. Ello obedece a razones de diversa índole, donde destaca por méritos propios la importancia que ha adquirido en los últimos años el sector servicios en general, y el turismo en particular, ya que este fenómeno no se dinamiza y expande de igual manera en el conjunto de la islas, como tampoco lo hace de forma similar en el interior de cada una de ellas. En efecto, la implantación de las actividades del ocio ha sido selectiva, produciendo una evidente desarticulación en el espacio que se puede observar -como veremos más adelante- en el desigual desarrollo demográfico de los distintos municipios. Este fenómeno, en las islas objetos de estudio (Lanzarote y Fuerteventura), ha propiciado unos saldos vegetativos muy elevados, dándose, sin lugar a dudas, como intentaremos demostrar en este trabajo, los mayores crecimientos de toda Canarias, cuando tan sólo hace unas décadas eran unas islas que ocupaban una posición marginal en

el ya mencionado crecimiento demográfico canario. Asimismo, estamos en condiciones de afirmar que dichos espacios insulares se encuentran sumidos en plena transición demográfica, pues los mayores crecimientos se deben a procesos inmigratorios, ya que las tasas de natalidad se han reducido de forma sustancial con respecto al pasado, aunque también hay que apuntar que los índices de mortalidad han hecho lo propio, con lo cual el crecimiento vegetativo de la población no ha podido ser muy elevado.

La ponencia la dividimos en dos grandes partes, por un lado se analizan los diferentes estudios y contribuciones que sobre la demografía de las Canarias Orientales se han producido últimamente; mientras que por otro realizamos un análisis demográfico del crecimiento vegetativo y real de la población, dejando aparte los aspectos de la composición de la misma, constituyendo éstos incluso tema para una segunda ponencia, como ya comentamos con anterioridad.

En el caso del crecimiento vegetativo estudiamos la mortalidad y la natalidad a nivel municipal, pudiéndose observar grandes contrastes entre unos términos municipales y otros, incluso con evoluciones diametralmente opuestas como reflejan los casos de Betancuria frente a Pájara en la isla de Fuerteventura; o Haría frente a Tías en la isla de Lanzarote.

Las fuentes utilizadas para la realización del trabajo son las que nos han proporcionado los distintos organismos estadísticos de la Comunidad Autónoma (CEDOC e ISTAC). Y del Estado (I.N.E.). Asimismo ha sido necesario completar la información con los registros civiles de los distintos municipios de ambas islas.

## 1. LA EVOLUCIÓN DE LA MORTALIDAD

En la evolución de la mortalidad se observan tres etapas diferenciadas, que coinciden básicamente para el conjunto del Archipiélago<sup>1</sup>: un primer periodo abarca desde la segunda mitad del siglo XIX, hasta el primer tercio de la actual centuria, con tasas elevadas de mortalidad (pa-

---

1. Martín Ruiz, J.F.: *Dinámica y Estructura de la Población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. 1975.

– García, J.L.: *La Población del Valle de Aridane(1857-1981)*. Secretariado de Publicaciones. Universidad de La Laguna. La Laguna. 1984.

– González Morales, A.: “Dinámica de la Población de la isla de Fuerteventura”. *Tebeto III. Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura*. Pto del Rosario. 1991.

ra Fuerteventura y Lanzarote se establecen en torno al 25‰; en cambio para el Valle de Aridane están entre el 16 y 23‰). El conjunto de los demógrafos y geógrafos de la población coinciden que esta primera etapa comienza en 1857, en cambio la terminación de la misma para algunos se establece en 1930<sup>3</sup>, para otros se retrasa hasta 1935<sup>3</sup>, e incluso para algunos se adelanta<sup>4</sup>. La segunda etapa que comienza en 1935 abarca hasta finales de la década de los cincuenta, se caracteriza por presentar unos índices en torno al 10‰. Por último la tercera etapa va desde esta última fecha hasta la actualidad, con tasas en torno al 5‰.

### *1.1. La Mortalidad en la primera etapa (1857- 1935): un régimen demográfico antiguo*

En esta primera etapa nunca aparecen índices inferiores al 15‰, éstos se encuentran entre un 25 y 16‰. Esta elevada mortalidad obedece al precario estado sanitario de la época, aunque también han contribuido sobremanera una serie de crisis como son: la de la cochinilla a finales de la pasada centuria (1878-1887); la crisis de la primera conflagración mundial (1914-1918); la incidencia del cólera norteamericano (1891-93); la incidencia de la gripe española (1918-19), ésta afectó fundamentalmente al municipio de Antigua con unas tasas del 27,6‰, mientras que para el resto de Fuerteventura y Lanzarote se establecen en torno al 20‰; por último la crisis económica derivada del “crack” de 1929. Con todo los valores son siempre inferiores a los del resto del Estado, las razones que lo explican son de dos tipos: por un lado la mayor juventud de la población canaria, en general, y majorera y conejera, en particular, pues la sanidad de Canarias es inferior a la del resto del territorio nacional. Por otro lado, y como ya indicó en su momento Burriel de Orueta<sup>5</sup>, por el evidente subregistro que existen en los registros civiles canarios, aunque este factor tampoco se debe sobredimensionar como señala Martín Ruiz: “(...) *no debe tampoco exagerarse el subregistro, porque controlada en parte la mortalidad catastrófica, los índices medios tuvieron forzosamente que experimentar un leve decremento...*”<sup>6</sup>. Otro po-

---

2. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*; pág 227.

3. González Morales, A.: *Op. Cit.*; pág 264

4. García, J.L.: *Op. Cit.* pág. 236.

5. Burriel de Orueta, E.L.: Las Deficiencias de las Fuentes Demográficas. El problema del Subregistro en Canarias. *Estudios Geográficos*. 1980.

6. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 224.

deroso factor que ha contribuido a presentar unos índices bajos con respecto a otros puntos del territorio nacional o de la propia Canarias, es el papel que la agricultura de subsistencia ha jugado en estos espacios. En efecto, en épocas de crisis se combate mejor las mismas en los lugares donde la agricultura de abastecimiento del mercado interno, y de autoconsumo, tienen un importante papel, es el caso de Lanzarote y Fuerteventura en esta época con la producción de cereales<sup>7</sup>, pues la población tiene mayor disponibilidad de alimentos para sobrellevar la crisis. Por eso durante estos periodos de carestía la emigración también se reduce, e incluso, en algunos casos hasta aumenta. De igual manera, el estado sanitario e higiénico era deficiente, y esto ha contribuido a que los índices no desciendan de forma importante en esta etapa, aunque en las zonas rurales estos problemas de falta de higiene no tienen gran incidencia, es mayor en los lugares urbanos por el lógico hacinamiento de la población.

Cuadro 1

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS QUINQUENALES DE MORTALIDAD DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA ( 1900- 1934)		
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1900-1904	18.5	19.0
1905-1909	19.0	18.7
1910-1914	16.0	19.1
1915-1919	19.7	21.2
1920-1924	19.0	17.8
1925-1929	18.1	16.9
1930-1934	18.2	15.5

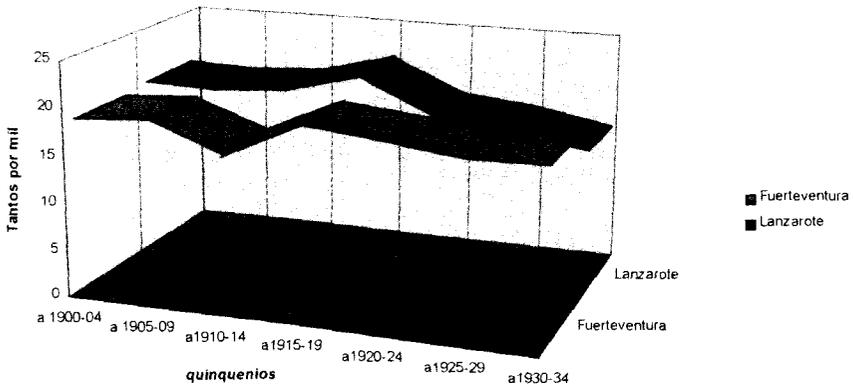
Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

### 1.2. La Segunda Etapa: El momento de la transición demográfica

En esta segunda etapa las tasas se reducen hasta colocarse en valores que van del 15% de inicios del periodo hasta el 10% de final del mismo. Este decrecimiento es más rápido que el propio nacional. Ello obedece tanto a la mayor juventud demográfica del Archipiélago en general, y de Canarias Orientales, en particular, como al inicio del control de la mortalidad ordinaria, y a la definitiva erradicación de la catastrófica o

7. En épocas de crisis se impedía la "saca" de granos de las islas orientales hacia Tenerife y Gran Canaria como bien apunta Hernández Rodríguez, G.: *Estadísticas de las islas Canarias, según Escolar Serrano*. C.I.E.S. 3 Tomos. Las palmas de Gran Canaria, 1984

Tasas Brutas Quinquenales de Mortalidad (1930-1934)



epidémica<sup>8</sup>. Durante este periodo ocurren dos hechos muy importantes para el descenso de la mortalidad: el alza del nivel de vida en general, aunque siguen existiendo unas grandes diferencias en las rentas familiares, que determina que la mortandad sea mayor entre las familias más pobres. El segundo factor está relacionado con un evidente progreso en las condiciones higiénicas y sanitarias, en absoluto imputable al régimen dictatorial del general Franco, sino más bien a los nuevos logros de la medicina y la sociedad a nivel mundial<sup>9</sup>, e incluso estas mejoras se inician antes del alzamiento nacional, es decir durante el efímero periodo que dura la Segunda República Española<sup>10</sup>. Es más en los primeros años de la dictadura se recortan una serie de logros que se habían conseguido en la etapa anterior, como fue reducir la Seguridad Social sólo a los productores, creando el seguro obligatorio de enfermedad (S.O.E), y no al conjunto de la población española<sup>11</sup>. Con todo, hay que afirmar que este descenso de las tasas de mortalidad se debe más a una mayor juventud demográfica que a las mejoras sanitarias que, a pesar de darse, todavía eran escasas. Asimismo, y como señala Martín Ruiz, el descenso de la mortalidad, sobre todo en el quinquenio 1935-1939 hay que manejarlo con suma cautela, pues: “*el problema radica en el hecho de*

8. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 227

9. Nadal y Oller, J.: *La Población Española (siglos XVI al XX)*. Ariel. Barcelona, 1973; pág. 165.

10. Nadal y Oller, J.: *Op. Cit.*, págs. 164.

11. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 256.

que las defunciones debidas a los homicidios y asesinatos practicados por las milicias falangistas, no se asentaban en los registros civiles, y probablemente menos aún en los parroquiales”<sup>12</sup>.

Es la reducción que experimenta la mortalidad, la que permite un aumento significativo de los efectivos demográficos en esta etapa. En efecto, pues tanto la natalidad que se mantiene en unos valores similares a los de la época anterior, como sobre todo la inexistencia de inmigración, no ha podido contribuir de forma importante a este aumento poblacional (así por ejemplo, Fuerteventura pasa de 11.708 hab. en 1930 a 13.173 en 1940). En el quinquenio siguiente(1940-1945) incluso el crecimiento demográfico se atenúa debido a un incremento de la mortalidad, tanto por la incidencia directa del bloqueo alemán al comercio durante la Segunda Guerra Mundial, como por la no aplicación del Plan Marshall al territorio español. Ello ocasiona en las islas, como no podía ser de otra manera, una época de gran penuria económica. Por último, a final del periodo (1945- 50) las tasas de mortalidad vuelven a reducirse, para a partir de esta fecha colocarse en valores inferiores al 10%.

Cuadro 2

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD QUINQUENALES DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA (1935-1950)(tantos por mil)		
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1935-1939	11.8	14.0
1940-1944	14.8	14.7
1945-1949	11.1	11.1

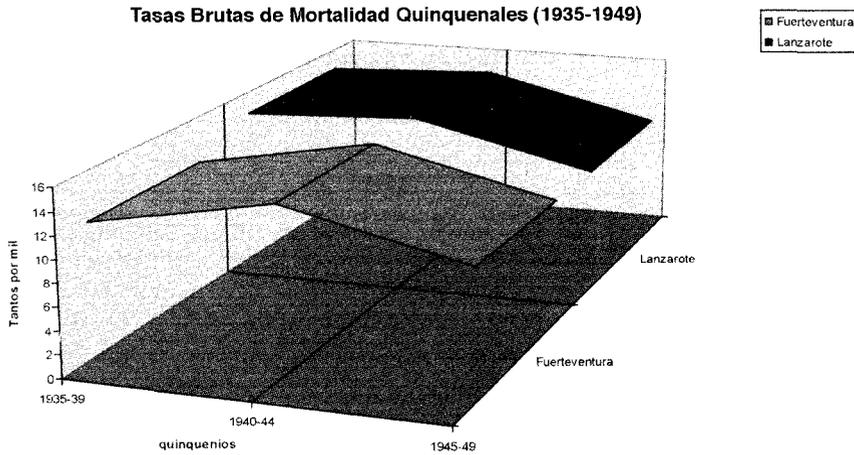
Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

### 1.3. La tercera fase: Hacia unas pautas modernas

Este periodo que se inicia a finales de la década de los cincuenta llega hasta nuestros días. Se caracteriza por una reducción considerable de la mortalidad hasta valores próximos al 4%, lo cual se debe, sobre todo, a la serie de mejoras higiénicas y sanitarias que la sociedad Canaria ha experimentado, en general, y la majorera y conejera, en particular. En efecto, en el descenso de la mortalidad ha incidido la creación de la Seguridad Social (1963)<sup>13</sup>, aunque ésta se instaura en Canarias cuatro años más tarde que en el conjunto del Estado Español.

12. *Ibidem* pág. 263.

13. De Miguel, J.M.: *La Sociedad Enferma*. Ariel. Barcelona 1975.



En la década de los setenta aparecen las casas de médico en los distintos municipios de ambas islas, y también los primeros hospitales modernos en ambas capitales, aunque con un número reducido de camas. Con todo, el número de médicos por habitante dista mucho de ser el idóneo, pues en Fuerteventura es de 1 médico por cada 2.976 habitantes a principios de los años setenta<sup>14</sup>. Así pues, más que al excelente estado sanitario, las causas que explican el descenso de la mortalidad son debidas a una mayor juventud demográfica: *“la baja tasa bruta de mortalidad -en torno al 6‰ en la década de los setenta- no es fruto de una inmejorable situación sanitaria, sino de la gran juventud demográfica de la provincia como resultado del sostenimiento tardío de la alta natalidad. Otras provincias españolas con mejores condiciones sanitarias, registran tasas brutas de mortalidad superiores en dos o tres enteros, por haber realizado antes su transición demográfica”*<sup>15</sup>.

14. *II Plan de Desarrollo*. Presidencia del Gobierno. Madrid. 1965, pág. 400.

15. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 235l

Cuadro 3

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE MORTALIDAD DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA (1951-1996) (En tantos por mil).		
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1951-1955	8,5	8,8
1956-1960	7,2	7,2
1961-1965	5,2	6,8
1966-1970	5,2	6,4
1971-1975	5,0	6,2
1976-1980	5,1	6,3
1981-1985	5,1	5,8
1986-1990	4,8	5,5
1991-1996	4,6	5,2

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

En conclusión podemos afirmar que a lo largo del periodo estudiado se pasa de un régimen demográfico antiguo, caracterizado por una alta mortalidad que propiciaba unas fuertes variaciones en los índices quinquenales de mortalidad, debido a toda una serie de hechos extraordinarios como son: epidemias, crisis de subsistencias, hambrunas, guerras, etc... a un régimen moderno caracterizado por los bajos índices de mortalidad, y por la desaparición de la mortandad extraordinaria.

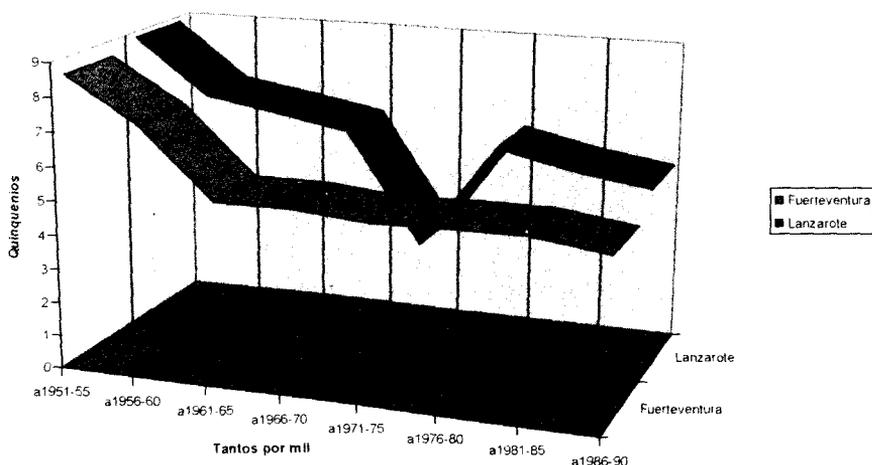
## 2. LA EVOLUCIÓN DE LA NATALIDAD

Las tasas de natalidad se mantienen elevadas hasta bien entrada la década de los setenta, ello se debe a la tardía transición demográfica que experimentan estas dos islas con respecto al conjunto del territorio nacional<sup>16</sup>. Estos elevados índices, junto a la baja mortalidad, son los responsables del crecimiento de la población, pues las islas hasta hace muy poco tiempo eran espacios de emigración. Estas elevadas tasas de natalidad nos indican la existencia de una sociedad eminentemente de valores agrarios tradicionales, que sólo en los últimos años ha empezado a adquirir prácticas malthusianas, pues según Martín Ruiz: "*La naturaleza de la Formación Social y Económica de Canarias Orientales, cuyas relaciones de producción precapitalistas adquieren sus rasgos definitorios en el contexto de una sociedad rural, de escasa división del trabajo y bajo nivel de sus fuerzas productivas, determina el estancamiento elevado de la fecundidad canaria hasta hace unos pocos años*"<sup>17</sup>.

16. El retraso en el control de la natalidad se observa en que 1980 para Fuerteventura y Lanzarote las tasas de natalidad están por encima del 20‰.

17. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 482.

Tasas de Mortalidad Quinquenales (1951-1991)



Esta situación permanece invariable hasta finales de la década de los setenta en que comienza a producirse un paulatino, pero inexorable, proceso de desagrarización-terciarización de ambas islas orientales. En efecto, con la introducción de las actividades económicas relacionadas con el turismo y los servicios, se produce un cambio de mentalidad, con la adquisición de prácticas encaminadas a reducir el número de miembros por familia. A ello ha contribuido de forma poderosa la propia incorporación de la mujer al mercado laboral, la pérdida de los incentivos por familia numerosa del anterior régimen, las nuevas formas de vida, y el aumento del nivel de vida con lo que ello conlleva de nuevas pautas demográficas.

El fenómeno de las subinscripciones es menor que en otros lugares del Archipiélago, pues las madres mayoreras suelen parir en su propia isla, mientras que en el resto de los municipios de Gran Canaria lo hacen en el Materno-Infantil de la capital (Las Palmas de Gran Canaria), y como hasta 1975 los alumbramientos había que inscribirlos en el lugar del parto, y no en el del lugar de residencia de la madre, se producía una inflación para el municipio capitalino y unas subinscripciones en los restantes, como por ejemplo recoge para Arucas el profesor Díaz Hernández<sup>18</sup>.

18. Díaz Hernández, R.: *Evolución de la Población en el Municipio de Arucas desde 1850 hasta 1975*. Excma Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria, 1979; pág. 43.

Con todo las islas de Lanzarote y Fuerteventura presentan hasta épocas muy recientes unos valores de los índices inferiores a los de Gran Canaria. La razón que lo explica es la secular emigración, sobre todo de efectivos jóvenes, ello ha propiciado una reducción en la potencialidad de la fecundidad, tanto por la pérdida de estos efectivos jóvenes como por el rompimiento de parejas.

Al igual que ya hicimos para la mortalidad se pueden establecer tres etapas diferenciadas para la natalidad.

### *2.1. La primera fase: A las elevadas tasas le corresponden unas fuertes variaciones interanuales*

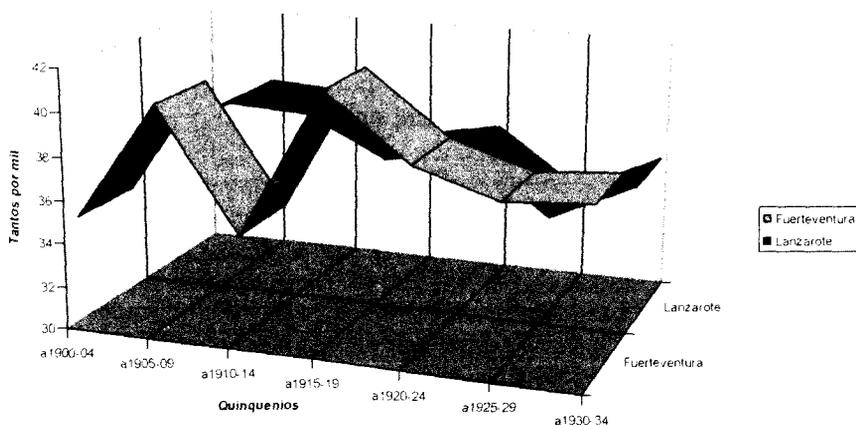
Los índices de natalidad en esta etapa se establecen en torno al 40‰, es decir valores próximos a la fecundidad genésica o natural, por consiguiente hay que desechar cualquier tipo de práctica anticonceptiva, o que al menos las existentes fueran efectivas. Los índices varían substancialmente con las coyunturas económicas. En efecto, durante las crisis ya mencionadas de la primera fase se producen reducciones drásticas, llegando en ocasiones a descender casi diez puntos los índices. La mayor subida de la natalidad para Fuerteventura se experimenta entre 1915-1919, es decir en plena primera conflagración mundial, ello es debido a que se cierra la válvula de escape que suponía la emigración, y esto conlleva un aumento de la fecundidad al no poder salir los jóvenes. Al ser Fuerteventura por este entonces una sociedad eminentemente agraria, permitió que, a pesar de la carestía y precariedad de alimentos del momento, esta población de las Canarias Orientales lo soportara mejor que Gran Canaria, Tenerife, e incluso que Lanzarote, gracias a la agricultura de autoabastecimiento y mercado interior. En cambio la isla conejera experimenta el mayor retroceso de todo el periodo, pues aquí la población siguió saliendo al exterior.

Cuadro 4

<b>Evolución de las tasas Brutas Quinquenales de Fuerteventura y Lanzarote (1900-1935) ( en tantos por mil)</b>		
	<b>Fuerteventura</b>	<b>Lanzarote</b>
1900-1904	34,9	36,8
1905-1909	40,4	38,8
1910-1914	34,8	38,5
1915-1919	41,6	36,7
1920-1924	38,7	37,4
1925-1929	37,5	34,7
1930-1934	37,8	36,5

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

Tasas Brutas de Natalidad Quinquenales (1900-1935)



## 2.2. Segunda Fase: El momento de la Transición Demográfica

En este periodo hay una reducción significativa de los índices con respecto al anterior, pero nunca descienden por debajo del 24‰. Las cifras más bajas del periodo corresponden, por razones obvias, al quinquenio de la Guerra Civil española, aunque en 1970 para Fuerteventura se da todavía un índice más bajo (24.7), en este caso se debe a la emigración y al despoblamiento de la isla, lo cual hace que descienda mucho el índice, pues por estas mismas fechas Gran Canaria vive un auténtico “boom” turístico y económico. Esta reducción de los índices de natalidad se debe a que ya la mortalidad infantil comienza a reducirse también y esto supone un cambio en el comportamiento de las parejas, sobre todo en la última parte de este periodo. No obstante debemos insistir que al ser sociedades todavía eminentemente agrarias su comportamiento sigue siendo muy natalista, aunque la emigración y las pocas expectativas económicas de la época impiden unos índices más elevados, que en ningún caso son imputables a la adopción de prácticas malthusianas “(...) En la primera década de posguerra parece que comienza a invertirse la tendencia de la natalidad en las islas más orientales (Lanzarote y Fuerteventura); si bien hasta el momento registraban índices inferiores a la media de la provincia, que en estos años la superan en algo”<sup>19</sup>. En el periodo 1951- 1955 el alza en la natalidad de Fuerte-

19. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.*, pág. 555.

ventura se produce como consecuencia de la puesta en marcha de las presas de Las Peñitas y Los Molinos, que crean unas optimistas perspectivas económicas, aunque éstas pronto se verán diezgadas debido al rápido aterramiento de las mismas, y la consiguiente pérdida de potencial para la agricultura que esta agua suponía.

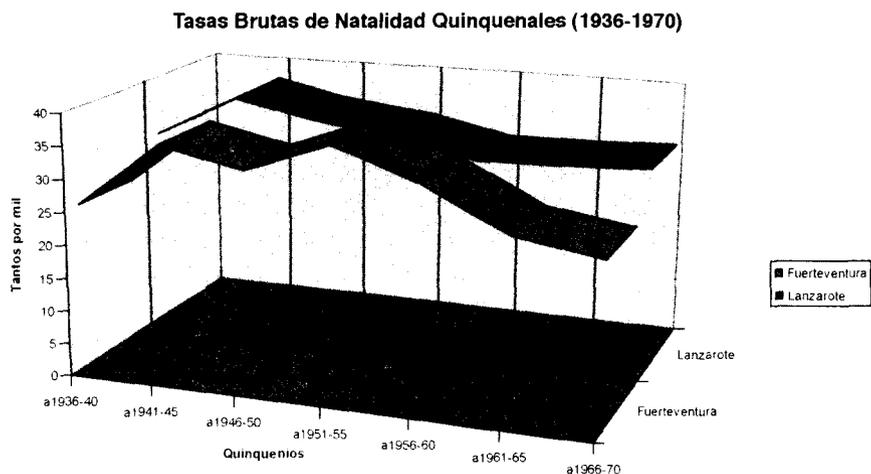
Cuadro 5

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE NATALIDAD DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA ( 1935-1970) ( En tantos por mil).		
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1936-1940	25.1	30.7
1941-1945	35.3	37.3
1946-1950	32.6	34.6
1951-1955	37.4	33.1
1956-1960	32.7	30.3
1961-1965	26.6	30.6
1966-1970	24.7	31.3

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

### 2.3. Tercera Fase: Hacia la consolidación de un modelo malthusiano de natalidad

Como se puede observar, a partir de los años setenta la natalidad descende hasta colocarse actualmente en unos valores próximos al 15%. En este periodo comienza para la isla de Fuerteventura un importante resurgimiento económico, primero con la llegada de la legión, se reactiva en parte el comercio, sobre todo en Pto. del Rosario, para con



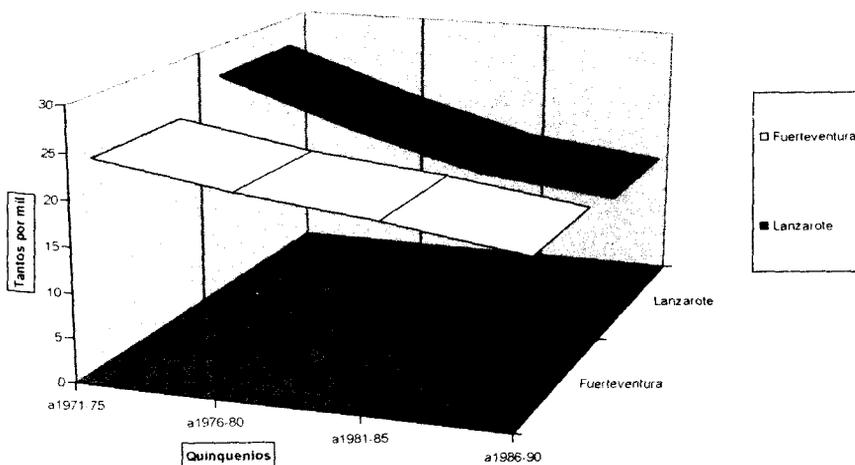
posterioridad ser el turismo el que propicia unos importantes cambios en el comportamiento de la población y en la mejora del nivel de vida de los habitantes. Esto último también es extrapolable a Lanzarote. En efecto, la introducción de las formas de producción capitalistas en las islas orientales y, sobre todo, en los espacios de ocio, ha llevado aparejado un importante “boom” económico, como jamás estas islas habían vivido, ello ya de por sí tiene unas repercusiones sobre la demografía, pues ahora se incorporan muchas mujeres a trabajar y el aumento del nivel de vida hace que los hijos no sean tan deseados, al menos en un número elevado. Pero también no hay que olvidar las influencias sociales e ideológicas que llegan de la península, y sobre todo de la Europa Occidental, tendiendo la población autóctona a imitar sus comportamientos, entre ellos el de la natalidad. Por todo ello, hay que manifestar que el crecimiento que se produce en la población de estas dos islas, objeto de estudio, en estos últimos años es más producto de la inmigración que fruto de su crecimiento vegetativo.

Cuadro 6

Evolución de las tasas Quinquenales de Natalidad de Lanzarote y Fuerteventura (1971-1996) ( en tantos por mil)		
	Fuerteventura	Lanzarote
1971-1975	23,3	26,4
1976-1980	20,8	21,4
1981-1985	19,2	17,1
1986-1990	16,9	15,4
1991-1995	13,4	12,6

Fuente: Registro Civil; Elaboración propia.

Tasas Brutas de Natalidad Quinquenales (1971-1991)



### 3. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La población de las Canarias Orientales ha experimentado un importante aumento desde el mismo momento de la conquista, aunque este es mayor en las últimas décadas. Este crecimiento se debe a un sostenimiento de la natalidad en valores elevados hasta la década de los setenta, mientras que la mortalidad ha descendido de forma notable desde los años treinta. Con todo, el crecimiento de la población podría haber sido mayor, pues la secular emigración, tanto a las islas centrales como a África y América, ha impedido un crecimiento real de la población acorde con el crecimiento vegetativo. La emigración suele ser temporal con el fin de reunir cierta cantidad de dinero, que luego al regreso se invierte en alguna actividad relacionada con los servicios, el turismo o la compra de tierras<sup>20</sup>. El crecimiento de la isla de Lanzarote ha sido mayor, pues tanto su agricultura como sobre todo el turismo y la construcción son más dinámicos en esta isla que en la majorera.

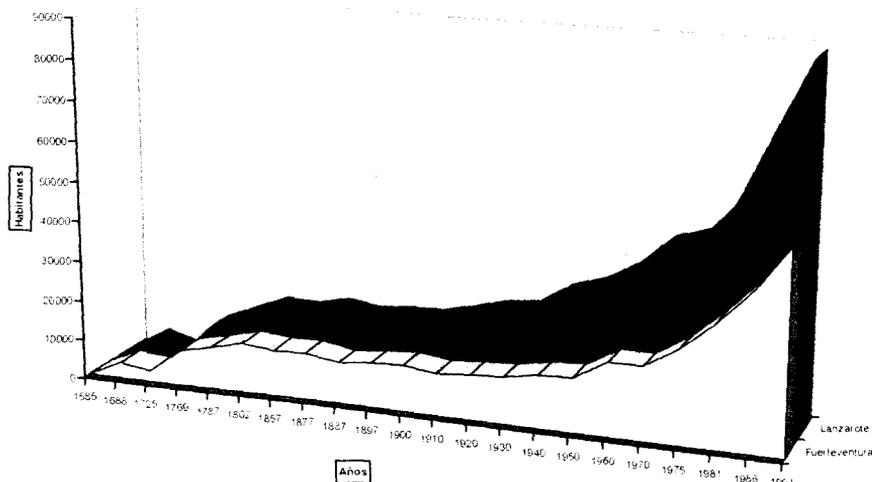
Cuadro 7

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HECHO Y DERECHO DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. (1585-1996)				
AÑOS	DE HECHO		DE DERECHO	
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1585*	219	120		
1688	3.912	4.483		
1725*	2.850	1.975		
1769	8.860	9.675		
1787	10.614	12.784		
1802	12.451	16.160		
1857	11.412	15.526		
1877	11.609	17.517		
1887	10.166	16.409		
1897	11.106	17.299		
1900	11.699	17.556		
1910	10.613	19.436		
1920	11.305	21.516		
1930	11.708	22.430	13.629	
1940	13.173	27.476		
1950	13.517	29.985		
1960	18.138	34.818	18.333	
1970	18.192	41.912		
1975			23.175	44.357
1981	30.185	53.452	27.104	50.721
1986	38.635	71.047	31.892	56.901
1991	49.542	88.475	36.908	64.911
1996			41.629	77.233

Fuente: *Censos y Padrones de Población I.N.E. \*Vecinos.*

20. Colectivo 78: "Los efectos económicos de un proceso migratorio. La emigración canaria a Venezuela". *Canarias ante el Cambio*. La Laguna, 1981; págs. 129-145.

### Evolución de la Población de Hecho (1585-1991)



El saldo vegetativo en Canarias, en general, y en las Canarias Orientales, en particular, es muy importante como bien apunta el profesor Martín Ruiz: “*El elevado crecimiento vegetativo de la población formaba parte como variable dependiente de la estructura económica y social, en el sentido en que aquella determinaba una alta tasa de oferta de fuerza de trabajo, fácilmente explotable por la oligarquía*”<sup>21</sup>. Es lo que Marx denominó *ejército de reserva de mano de obra*, que consiste en proporcionar a la actividad económica especulativa, abundante y barata mano de obra, obteniendo con ello importantes tasas de plusvalía.

En la evolución de los saldos vegetativos por municipios se observa que ambas capitales tienen unos crecimientos muy elevados, ello obedece a que en ambos espacios se han concentrado todos los servicios administrativos. Asimismo, experimentan un notable auge los municipios que tienen núcleos turísticos, salvo el caso de Tegüise, en éstos por razones obvias el crecimiento ha sido muy espectacular. En cambio, aquellos que han quedado al margen de la explotación de los espacios del ocio, y se han refugiado en la agricultura tradicional, son los que tienen un crecimiento menor, e incluso en algunos años presentan saldos negativos como en el caso de Betancuria y Haría, en Fuerteventura y Lanza-

21. Martín Ruiz, J.F.: *Op. Cit.* pág 649.

rote respectivamente, aunque el municipio conejero en el último quinquenio experimenta un notable crecimiento (4,3%). Por otro lado se puede observar (vid cuadro 9) como los crecimientos acumulados son mayores en Fuerteventura hasta 1991, en cambio en el último quinquenio éstos son favorables a la isla de Lanzarote. En esta isla llama poderosamente la atención el desarrollo demográfico de San Bartolomé, esto es debido, a nuestro juicio, a varias razones: por un lado obedece a la presencia del aeropuerto en dicho municipio, lo cual redundará en el establecimiento de una gran cantidad de almacenes y los consiguientes puestos de trabajo que ello supone; por otro lado se debe al núcleo de Playa Honda, que se ha convertido en una auténtica ciudad dormitorio de Arrecife, por la proximidad a ésta; por último también hay que reflejar las mejoras de las infraestructuras viarias en la zona, lo cual ha facilitado el establecimiento de la población.

Cuadro 8

<b>EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE DERECHO DE LOS MUNICIPIOS DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. (1975-1996)</b>					
	1975	1981	1986	1991	1996
Arrecife	23.294	28.864	31.674	33.906	38.066
Haria	2.878	2.624	2.758	2.851	3.531
S. Bartolomé	3.866	4.650	5.231	6.217	9.863
Teguise	6.229	6.096	6.497	8.189	6.573
Tías	3.241	3.484	5.724	7.566	10.082
Timajo	2.977	3.071	3.217	3.517	3.755
Yaiza	1.872	1.932	1.986	2.675	3.363
LANZAROTE	44.357	50.721	56.901	64.911	77.233

Cuadro 8 (bis)

<b>EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE DERECHO DE LOS MUNICIPIOS DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. (1975-1996).</b>					
Municipios	1975	1981	1986	1991	1996
Antigua	1.745	2.041	2.214	2.320	3.004
Betancuria	557	534	601	672	592
La Oliva	2.918	3.185	4.133	5.235	6.956
Pájara	2.567	3.231	4.166	5.242	6.956
Pto del Rosario	10.342	12.634	14.586	16.485	17.644
Tuineje	5.046	5.479	6.192	7.054	7.536
FUERTEVENTURA	23.175	27.104	31.892	36.908	41.629

Fuente: Censos y padrones de Población. I.N.E.

Cuadro 9

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULADO EN EL PERÍODO 1970-1996 ( en porcentajes).					
POBLACIÓN DE DERECHO					
	1970-1975	1975-1981	1981-1986	1986-1991	1991-1996
LANZAROTE	2.2	2.5	2.3	2.7	3.5
FUERTEVENTURA	2.6	3.1	3.3	3.0	2.4

Fuente: Censos y Padrones de Población. I.N.E.

Cuadro 10

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULADO DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. POR MUNICIPIOS. EN EL PERÍODO 1930- 1996 ( en porcentajes).						
POBLACIÓN DE DERECHO.						
	1930-1960	1960-1981	1975-1981	1981-1986	1986-1991	1991-1996
ARRECIFE	-	-	3.6	1.87	1.37	2.34
HARIA	-	-	-1.5	1.0	0.66	4.37
S. BARTOLOMÉ	-	-	3.1	2.38	3.51	9.66
TEGUISE	-	-	-0.5	1.28	4.73	-4.3
TIAS	-	-	1.21	10.40	5.73	5.9
TINAJO	-	-	0.51	0.93	1.79	1.31
YAIZA	-	-	0.52	0.55	6.13	4.68
ANTIGUA	0.4	-0.6	2.64	1.5	1.04	5.3
BETANCURIA	-0.04	-0.2	-0.83	0.0002	-0.9	-2.5
LA OLIVA	0.5	-0.04	1.76	5.3	4.8	5.84
PAJARA	1.4	1.5	3.9	4.2	2.9	5.82
PTO ROSARIO	1.1	4.4	3.39	5.2	4.7	1.37
TUINEJE	1.5	1.2	1.38	1.9	3.1	1.33

Fuente: Censos y Padrones de Población. I.N.E. Elaboración propia.

\* Al no estar disponible la información de los censos de 1930 y 1969, para el caso de los municipios de Lanzarote, no se ha podido calcular la tasa de crecimiento acumulado.

Cuadro 11

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULADO DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. POR MUNICIPIOS, EN EL PERIODO 1920- 1980 (en porcentajes).					
POBLACIÓN DE DERECHO.					
	1920-1930*	1941-1950**	1951-1960**	1961-1970**	1971-1980***
LANZAROTE	0.4	0.88	1.55	1.87	2.42
ARRECIFE	0.7	1.72	3.45	5.44	3.02
RESTO ISLA	0.3	0.52	-0.52	-0.92	1.81
FUERTEVENTURA	0.3	0.26	2.98	0.02	5.12
PTO ROSARIO	0.8	0.76	3.67	0.91	7.58
RESTO ISLA	0.2	0.03	2.65	-0.74	3.58

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

\* Juan Fco. Martín Ruiz (1980): **Dinámica y Estructura de la Población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX.** Exema. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.

\*\* José León García(1982): **Geografía de Canarias Tomo II.** Interinsular. Sta. Cruz de Tenerife.

\*\*\* **Sobre la población estimada al 31 de diciembre de 1980.**

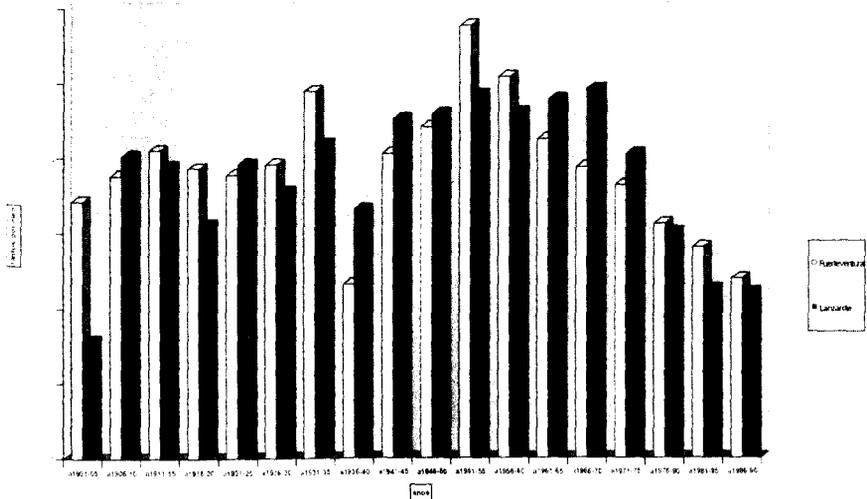
En el desarrollo de los saldos vegetativos se pueden diferenciar al menos tres etapas, como ya hicimos para la natalidad y la mortalidad. En la primera fase el crecimiento es moderado, pues a unos altos índices de natalidad le suceden unos no menos importantes saldos de mortalidad, siendo el resultado un crecimiento inferior al 2%, e incluso en determinadas ocasiones está por debajo de 1%. Ello es debido a que en este periodo hay numerosas crisis que evitan un crecimiento elevado. En cambio en la segunda fase (1935-1970) el crecimiento está siempre por encima del 2%, lo cual se debe a que si bien la mortalidad descende de forma significativa no ocurre lo mismo con la natalidad, que se sigue manteniendo en unos valores elevados, esto propicia que el crecimiento de la población en esta etapa sea muy importante. Por último, en la tercera etapa (1970-1996) los valores de los saldos son nuevamente bajos, pues ahora al descenso de la mortalidad también se le suma el de la natalidad, ello obedece a la adopción de prácticas malthusianas por parte de la población Canaria, en general, y majorera y conejera, en particular. Con todo hay que señalar que estos saldos generales encierran notables diferencias entre unos municipios y otros, pues hay situaciones que van desde índices negativos (por ejemplo Betancuria) a otras con saldos muy elevados como el ya comentado de San Bartolomé. Con todo, el crecimiento real de la población es muy elevado, el más importante de toda su historia, ya que la tradicional y secular emigración desaparece en favor de la inmigración, dando lugar a índices de crecimiento superiores al 2% como se puede observar en el cuadro 11.

Cuadro 12

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS QUINQUENALES DE CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA ( En tantos por mil).		
	FUERTEVENTURA	LANZAROTE
1901-1905	1,71	0,78
1906-1910	1,88	2,01
1911-1915	2,05	1,94
1916-1920	1,93	1,55
1921-1925	1,89	1,96
1926-1930	1,96	1,78
1931-1935	2,45	2,10
1936-1940	1,16	1,67
1941-1945	2,04	2,27
1946-1950	2,22	2,30
1951-1955	2,89	2,43
1956-1960	2,55	2,31
1961-1965	2,14	2,40
1966-1970	1,95	2,47
1971-1975	1,83	2,04
1976-1980	1,57	1,51
1981-1985	1,41	1,13
1986-1990	1,20	1,10
1991-1996	-	-

Fuente: Registro Civil. Elaboración propia.

Tasas Quinquenales de Crecimiento Vegetativo (1900-1990)



#### 4. CONCLUSIONES

En definitiva, se puede afirmar que la evolución de la población en las Canarias Orientales está relacionada con dos fenómenos demográficos de gran importancia: por un lado el crecimiento vegetativo; mientras que por otro están los movimientos migratorios.

Con respecto al primero hay que señalar que éste tiene un comportamiento desigual durante el periodo estudiado, pues en una primera fase (1857-1935), debido a la alta mortalidad como también a la elevada natalidad el saldo natural de la población es escaso, siempre con valores inferiores al 2%; en una segunda fase (1935-1970) la natalidad se mantiene en unos valores elevados, mientras que la mortalidad desciende de forma significativa, con lo cual el crecimiento vegetativo es muy importante, siempre está por encima del 2%; por último, en la tercera etapa (1970-actualidad), la natalidad también desciende hasta unos valores próximos a la mortalidad, con lo que el crecimiento vegetativo de la población vuelve a ser reducido, colocándose en esta ocasión por debajo del 2%.

Este crecimiento vegetativo no ha ido parejo del crecimiento real de la población, que hasta fechas recientes siempre ha sido menor, pues la emigración secular de las Canarias Orientales ha jugado un importante papel en el despoblamiento de algunas zonas. Hoy día, debido a la introducción de las actividades relacionadas con la explotación de los espacios del ocio, la emigración ha dejado paso a una inmigración de europeos, peninsulares, canarios de otras islas, africanos y sudamericanos, lo cual está contribuyendo a un importante crecimiento de la población, ya no por el saldo vegetativo sino por las migraciones. Este crecimiento que están experimentando las Canarias Orientales es el más elevado de todo el Archipiélago, por lo que se podría afirmar que estas islas no sólo están atravesando un "boom" económico, sino también demográfico.

Este proceso no es generalizable por igual a todos los espacios de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, pues hay municipios, los turísticos y las capitales insulares, que crecen de forma considerable; mientras que los agrarios, como Betancuria, Haría, y en menor medida Teguiise, han quedado al margen de esta situación, con unos crecimientos bajos e incluso en ocasiones negativos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, M. (1982): *Estructura Social de Canarias. La Reproducción del Subdesarrollo*. C.I.E.S. Las Palmas de Gran Canaria.
- ALBELO MARTÍN, M.C. (1978): *La Emigración de Canarias a América entre 1826 y 1853. Aspectos sobre la repatriación de los Indianos*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- BURRIEL DE ORUETA, E. (1981): *Canarias: Población y Agricultura en una Sociedad Dependiente*. Oikos-Tau. Barcelona.
- BURRIEL DE ORUETA, E. Y MARTÍN RUIZ, J.F. (1980): "Estudio Demográfico de la Ciudad de Las Palmas (1860- 1975)" en el III *Coloquio de Historia Canario-Américana*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- BURRIEL DE ORUETA, E. (1975): "Evolución Moderna de la Población de Canarias". *Estudios Geográficos* nº 138-139. Madrid, págs. 157-197.
- CODERCH FIGUEROA, M. (1975): *Evolución de la Población de La Laguna entre 1750-1860*. Instituto de Estudios Canarios y ACT. Santa Cruz de Tenerife.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1979): *Evolución de la Población del Municipio de Arucas, desde 1850 a 1975*. Plan Cultural. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R.(1990): *Origen Geográfico de la Actual Población de Las Palmas de Gran Canaria*. C.I.E.S. Las Palmas de Gran Canaria
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. (1982): *Granadilla: Reactivación Demográfica y Económica del Sur de Tenerife*. Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ M.C. (1981): "Algunos Aspectos Demográficos del Paro en Canarias" en *Canarias ante el Cambio*. Banco de Bilbao. Santa Cruz de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y MARTÍN RUIZ J, F.(1983): "Los Problemas Geodemográficos de Canarias". *Gaceta de Canarias*, nº 4. Santa Cruz de Tenerife.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y MARTÍN RUIZ J, F. (1983): *Población, Empleo y Paro en Canarias*. Colección Guagua nº 52. Las Palmas de Gran Canaria.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, M.C. Y PULIDO MAÑES, T. (1985): "Aproximación al nivel de instrucción de la Población de Sta. Cruz de Tenerife. Un enfoque espacial". En el *Homenaje a Juan Régulo*. Sta. Cruz de Tenerife.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996): *La Inmigración Extranjera en la Provincia de Las Palmas*. C.I.E.S. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales nº 32. Las Palmas de Gran Canaria
- GARCÍA, J.L.(1983): *La Población del Valle de Aridane en La Palma*. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1990): "El Crecimiento de la Población de Fuerteventura" en VIII *Coloquio Canarias- América*. Las Palmas de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ MORALES, A.: "La Evolución Reciente de la Población de Fuerteventura (1930-1991)" VII *Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura*. Pto del Rosario, 1995.

- GONZÁLEZ MORALES, A. (1990): "Dinámica de la Población de la isla de Fuerteventura. La Transición Demográfica". *Anuario del Archivo Histórico Insular. Tebeo nº 3*. Pto del rosario.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (1993): "La Evolución Reciente del Poblamiento y la Densidad de Población en la isla de Fuerteventura". *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J.(1981): *La Emigración de las Islas Canarias en el Siglo XIX*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1978): *El NW. de Gran Canaria: Un Estudio de Demografía Histórica (1485-1860)*. Plan Cultural. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. Y GARCÍA HERRERA, L.M. (1981): "Población y Poblamiento en el Archipiélago Canario" en *Canarias*. Anaya. Madrid, Págs. 245-282.
- MARTÍN RUIZ, J.F.(1981): "La Evolución Demográfica de Canarias" en *Historia de Canarias*. Planeta. Madrid, págs. 10-36.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1980): "El Desarrollo Histórico de la Población Canaria: La Evolución del Régimen Demográfico Antiguo (1520-1940)". En *Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres*. Tomo V. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1981): "Dinámica de empleo, trasvases de población activa y envejecimiento rural en Canarias (1940-1979)". En *Canarias Ante el Cambio*. Banco de Bilbao, Sta. Cruz de Tenerife.
- MARTÍN RUIZ, J.F. (1982): *Dinámica y Estructura de la Población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*. Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria-Madrid.
- QUIRÓS LINARES, F. (1971): *La Población de La Laguna (1837- 1969)*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. Tenerife.
- ROSELLÓ VERGER, V. (1969): "Dinámica de la Población de las Canarias Orientales". En *Aportación Española al XXI Congreso Geográfico Internacional*. Madrid. págs. 185-218.
- SÁNCHEZ FALCÓN, E. (1964): "Evolución Demográfica de Las Palmas". *Anuario de Estudios Atlánticos nº 10*. Madrid, págs. 299-414.